

La innovación en la gestión y desarrollo de festivales culturales

Mesa 5: Festivales: Conceptos, procesos y resultados

Lic. Cecilia Ochoa Vázquez

Fundación Entijuanarte. A.C.

Problemática del entorno

Carlos Fuentes en su libro titulado “La Frontera de Cristal”, contemporaneiza una frase atribuida a Porfirio Díaz: “pobre México, pobre de Estados Unidos, tan lejos de Dios, tan cerca el uno del otro”, frase que invariablemente describe la percepción que se tiene de la vida en la franja fronteriza entre nuestro país y nuestro vecino del norte; frontera tan desigual en donde se tocan y conviven los mal llamados “primer y tercer mundo”. En este contexto, la ciudad de Tijuana, por su ubicación geográfica se ha situado dentro del mapa estratégico de las organizaciones del crimen organizado, especialmente del narcotráfico, transformando a esta ciudad en un campo de batalla entre los diferentes cárteles y estos con las diferentes autoridades emanadas de los gobiernos locales, estatales y federales, creando una verdadera “zona de guerra” remarcadas por los crímenes de alto impacto.

Aunado a esta problemática, Tijuana recibe constantemente el flujo de los inmigrantes provenientes de diversos estados de nuestro país, que ven a esta ciudad como un trampolín para llegar al “sueño americano” e introducirse sin documentos legales, en los Estados Unidos, situación que en muchos casos no logran concretar, forzados a quedarse a en la ciudad, para conseguir un trabajo, generalmente en la industria maquiladora.

Bajo este contexto, Tijuana se transforma en una sociedad vulnerable en su estabilidad social, propiciando una crisis de identidad y pertenencia, que invariablemente desalienta a la promoción y la gestión artístico-cultural.

Entijuanarte

En medio de una mal encubierta guerra entre los cárteles del narcotráfico y las autoridades y con una sociedad temerosa y desanimada nace, bajo la visión entusiasta de un pequeño grupo de tijuaneños, el equipo promotor de una idea que parte de la frase “en Tijuana si hay arte”, iniciando el desarrollo del proyecto más ambicioso del Noroeste de México, generando un programa de intervención cultural y artística, que ofrece, a través de una dinámica continua de productos socio-culturales, la posibilidad de articular distintos espacios de gestación artístico-culturales que faciliten y promuevan el diálogo, la interacción y la convivencia social entre los diferentes actores sociales que conviven en esta singular región.

Entijuanarte nace entonces en el año 2005, partiendo de una necesidad cultural y de sanación social, con la plena conciencia de las acciones fuesen el catalizador ideal para crear un frente artístico que fungiera como una barrera ante las adversidades y problemáticas sociales que se vivían –declaraciones de estado de emergencia por crímenes de alto impacto- que se vivían en esta ciudad en ese momento histórico; emergiendo a través de un gran esfuerzo ciudadano como un festival multidisciplinario de dos días de duración que ha evolucionado y aprendido rápidamente a ser un festival sólido y de emisiones anuales.

El Festival Entijuanarte, primeramente, es un espacio de promoción y difusión de los artistas plásticos, vinculándolos con compradores de arte y generando la

formación de públicos que, aunque no sean consumidores de arte, conozcan y valoren la producción artística local y bi-nacional.

Entijuanarte nace entonces primeramente del aprecio y arraigo a la ciudad a la que se pertenece por nacimiento o naturalización, del conocimiento claro de las problemáticas existentes. de la visión a futuro de los tijuaneños por sanear y renovar a su comunidad mediante la generación de proyectos alternos que permitan apuntalar su identidad cultural y como un parteaguas de como un proyecto cultural no emanado de una institución pública, puede ser auto-sustentable y generar detonantes que permitan posicionar a Tijuana dentro del mapa artístico-cultural de México.

Innovación evolutiva del producto

El concepto de innovación se ha convertido en los últimos años en una exigencia que permita renovar a las organizaciones, sean lucrativas o sociales, para su subsistencia en un mundo cambiante y altamente competitivo; por ello, las organizaciones buscan constantemente generar nuevos productos o modificar los existentes de tal manera que se vuelvan atractivos a los consumidores.

Los productos culturales no escapan a esta premisa global, cada día se ven las inevitables pérdidas de los valores y las costumbres son transformados o eliminados en pos de una cultura pre-fabricada en donde los medios audio-visuales y los espacios virtuales ganan día a día terreno ante las ajetreñadas sociedades de las grandes urbes.

El Festival Entijuanarte se ha convertido en un parteaguas de la gestión e intervención socio-cultural, que permea tanto a la sociedad tijuaneña como a la región Noroeste, impactando de manera positiva en el resto del estado de Baja California, integrándose de lleno como un referente de la vida local y permitiendo que los diferentes actores sociales y culturales interactúen creando un verdadero frente común que da pie a que se construya de manera sólida la identidad tijuaneña, remarcada por esa multiculturalidad que la caracteriza.

Así, el Festival ha ido evolucionando en la creación de una Fundación Cultural que, además de la promoción artística, gestiona todo un conjunto de productos culturales, desarrollados con creatividad e innovación. Estos productos buscan posicionar a la ciudad de Tijuana como un punto referido de la cultura nacional e internacional, así como posicionarla como un destino de turismo cultural, aunada a los proyectos gastronómicos y vitivinícolas que poco a poco están ganando liderazgo entre los destinos turísticos del país.

Estos productos han crecido y evolucionado con el Festival (algunos son generados en paralelo a este), y se desarrollan con la participación de distintos grupos de la sociedad tijuaneña, la cual poco a poco y a su ritmo, ha ido evolucionando en su quehacer cultural. Estos productos cuentan con el sello personal de la Fundación Entijuanarte y son: programas educativos tanto para la formación artística infantil, como para la profesionalización de la gestión cultural, foros de conferencias y talleres, programa de actividades con instituciones académicas, programas musicales, teatrales y dancísticos, publicación de catálogos y revistas especializadas, creación de espacios editoriales de publicación semanal para el sector cultural, programa de medios audiovisuales, creación de redes socioculturales de amigos Entijuanarte, exposiciones temporales, formación de turismo cultural.

Esta diversidad de productos o servicios culturales responde a la gran necesidad de la sociedad tijuaneña por transformar y consolidar la cultura regional, que se genere una voz propia en el ámbito nacional y que se pueda construir un espacio de intercambio socio-cultural entre la región Noroccidental del país con la región colindante de los Estados Unidos, volviéndose así en un aliado estratégico para la

consolidación de la zona en un espacio adecuado para el florecimiento de una cultura propia e indiscutible.

La Fundación Entijuanarte ha diversificado sus productos culturales en respuesta a las exigencias que han surgido en la comunidad y que han sabido capitalizar mediante las negociaciones con los distintos actores del quehacer político, social y cultural, así como el acercamiento a organismos federales o de otros estados de la república, con la finalidad de obtener recursos financieros e intelectuales que han permitido apuntalar con éxito los proyectos diseñados.

Así, Entijuanarte ya no es solo un festival, también es un espacio que permite la construcción de vínculos entre los diversos grupos culturales de la comunidad, mediante la empatía y la negociación efectiva; también se vuelve una generadora de redes de gestión cultural que encuentran en Tijuana un foro constante para tratar problemáticas y soluciones a los temas de la agenda cultural nacional.

Por otra parte, se busca generar nuevos públicos que consuman o aprecien el arte exhibido por el creciente nacimiento y consolidación de los artistas plásticos de la región, esto mediante la creación de cursos y talleres artísticos, así como la constante promoción en prensa del arte, sus exponentes y su obra.

Además, y en paralelo al Festival, se realizan diversas actividades que van desde la intervención artísticas de espacios públicos, el desarrollo de eventos musicales, teatrales o dancísticos y la presencia de estados de la república como invitados especiales.

Uno de los últimos esfuerzos de la fundación es la creación de un área educativa que permita, mediante la creación e impartición de cursos y talleres, profesionalizar la gestión de la labor cultural que permita crear nuevos cuadros y consolidar los existentes, con la finalidad de que crezca en la ciudad de Tijuana el interés por la preservación, creación, promoción y difusión de la cultura en sus diferentes manifestaciones.

Gestión y capitalización de los procesos y recursos

Después de casi nueve años de labores, podemos afirmar que el concepto de Entijuanarte, en sus facetas como festival, fundación y promotor educativo y académico, es un ejemplo perfecto de como una organización no gubernamental puede desarrollar proyectos de gestión cultural en paralelo a los desarrollados por las diferentes instituciones culturales gubernamentales, logrando mantener una sana distancia y mantener su independencia, mediante una continua labor de negociaciones efectivas y el desarrollo de procesos para la obtención de fondos que permitan, a veces con muchas dificultades, continuar con los proyectos.

Visualizando a la Fundación Entijuanarte, podemos encontrar que es una organización que ha aprendido a consolidar el conocimiento como una parte importante de su capital, pues cada festiva desarrollado ha sentado las bases concretas para desarrollar el siguiente, logrando que este conserve la misma calidad y que además tenga nuevos elementos que permiten ofrecer productos nuevos y frescos para el público.

Consolidada como una organización inteligente, además de la constante renovación e innovación de sus productos culturales, particularmente de los ofrecidos durante el festival, esta organización logra adecuarse a sus exigencias y manejar su estructura organizacional desde una perspectiva de competencias, pues logra integrar a sus colaboradores según lo va marcando sus cronogramas de trabajo para que estos puedan desarrollar las actividades requeridas en tiempo y forma. Esto se logra mediante la activa participación de la sociedad tijuanaense (y a veces, también, foránea), permitiendo así un mayor margen de movimiento al equipo directivo.

Tras 8 emisiones del festival, esta organización a comenzado por plantearse su futuro a corto, mediano y largo plazo, generando una visión estratégica que le permite identificar su filosofía de trabajo, sus valores como organización y como construir su futuro desde la clara comprensión de su presente.

Este proceso de planeación estratégica puede ser un buen ejemplo de como consolidar a las organizaciones culturales, en primer lugar, porque obliga a las cabezas directivas a plantearse su realidad actual contra el futuro esperado, identificando así carencias y necesidades sobre las cuales se deben trabajar para que su proyecto tenga ganado un futuro, generando objetivos claros a alcanzar y las metas que permitirán estos logros.

Por otra parte, los procesos se han convertido en un punto importante para la consolidación de los proyectos culturales de nuestra fundación. Los procesos comúnmente los desarrollamos sin saber que lo estamos haciendo, así, repetimos constantemente actividades hasta que las desarrollamos casi de manera inconsciente, pero rara vez nos detenemos a observar si estos procesos son pertinentes, sencillos o son burocráticos y costosos. Para lograr consolidar procesos inteligentes es necesario en primer lugar, generar objetivos claros, pertinentes y entendibles, que realmente reflejen las necesidades de nuestro proyecto o actividad cultural, así podremos generar metas pertinentes que nos permitan el buen logro de nuestros objetivos.

Al final, el buen éxito de un proyecto como el desarrollado por el concepto Entijuanarte, consiste en tener claro que problemática estamos atendiendo con nuestro proyecto, que objetivo estamos generando y que productos estamos diseñando para realizar esta intervención y que procesos o metas tenemos visualizadas para concluirlo satisfactoriamente.

La base tangible de toda organización son los recursos con los que cuenta para el buen logro de sus objetivos, así, en nuestros tiempos los recursos requieren de una adecuada e inteligente administración, debido a la dificultad para generarlos o por lo escaso para obtenerlos.

Para Entijuanarte, el rubro de los recursos, particularmente los financieros, han sido un punto importante para su permanencia y consolidación, pues al no ser parte de una institución gubernamental ha tenido que sortear muchos procesos burocráticos, arduas negociaciones con patrocinadores y una constante competencia con otros grupos sociales y culturales por los fondos otorgados por instituciones y organizaciones.

La procuración de fondos y recursos es una labor constante que exige el manejo pertinente de las relaciones públicas, de tener una base de datos muy precisa y en constante actualización de los organismos que otorgan becas, patrocinios y donaciones, así como de los tiempos y procedimiento para su concurso.

Posicionamiento

El Festival Entijuanarte ha logrado consolidarse, en sus ocho emisiones, como el evento cultural más importante de la zona Noroeste de México, principalmente de las ciudades de Tijuana y San Diego, perteneciente al estado norteamericano de California.

A nivel nacional e internacional, el Festival Entijuanarte esta considerado dentro del listado de los 15 festivales culturales imprescindibles de México, compartiendo este privilegio con festivales internacionales de la talla de el Festival internacional Cervantino o la Feria Internacional del Libro de Guadalajara.

Este reconocimiento a un festival independiente se debe, primordialmente, a que se ha transformado en un escaparate de la cultura tijuanense, logrando dar inicio a un proceso para cambiar la mala imagen que se tiene en otros lugares de esta ciudad, por la

calidad de sus espacios de exhibición y por todos los eventos artísticos que se dan en paralelo al desarrollo de este festival. También es de recalcar los productos culturales alternos que permiten tener en la memoria colectiva constantemente la presencia de Entijuanarte como una organización promotora de la cultura, por la participación de la cultura de otras entidades invitadas de honor.

También es digno de resaltar la participación de aproximadamente 85,000 visitantes en la emisión del 2012

Alcances, resultados y expectativas

Derivado del interés de trabajar por el mejoramiento de Tijuana, un equipo profesional de gestores culturales y artistas responden y se ocupan de crear una propuesta para la integración del tejido urbano y social a través de manifestaciones artísticas; destacando como principales aciertos el logro de construir un capital social a través del cual se ha rescatado y fortalecido la identidad y el sentido de pertenencia de una sociedad que vivía los estragos de ser una mezcla heterogénea de culturas envueltas en una atmósfera de apatía e incertidumbre generada por tener la fama de ser considerada solamente como una zona de guerra del narcotráfico.

En relación al impacto y utilidad social, el programa de Entijuanarte ha logrado el desarrollo y la coexistencia de múltiples propuestas artísticas para una misma sociedad mediante un amplio programa de actividades y de fomento a la comprensión, investigación y desarrollo artístico a través de diversos espacios de intercambio y dialogo, ha estimulado el acercamiento y la reflexión sobre las manifestaciones socio-culturales actuales; Entijuanarte ha creado una forma de vivir en la frontera cerca de la plástica, el performance, el arte urbano, la fotografía, la danza, la literatura, el teatro, la poesía, la música, la intervención urbana y demás manifestaciones artísticas que caracterizan a esta zona norte de México; este proceso nos ha unido como región, mismo que a su vez es un espejo creativo de nuestro país. Entijuanarte ha creado la oportunidad de dejar de ser entes afectados por la violencia, y demostrar que la cultura es el mejor antídoto para cualquier momento de guerra.

Finalmente, a partir del nacimiento del movimiento Entijuanarte en el año 2005, se ha generado un efecto dominó de surgimiento de múltiples iniciativas dedicadas al desarrollo de nuevas propuestas de intervención cultural y artísticas de impacto social.

Para Entijuanarte el futuro representa primordialmente la búsqueda de consolidar a su Festival como un referente indiscutible de la cultura regional, continuar abriendo los espacios necesarios para la interacción entre los distintos actores de la cultura tijuanaense, ser un referente indiscutible de organización cultural independiente y exitosa; por otra parte y de manera interna, consolidar una estructura organizacional sólida y gestionar la creación de un espacio propio para el desarrollo de diversas actividades y manifestaciones artísticas, culturales y educativas. También busca ser referente y ejemplo para el surgimiento o consolidación de otras organizaciones culturales independientes.